

RESURRECCION

Es...

Tenerte cerca

Porque la soledad, el miedo o el cansancio llegan cuando quieren y como quieren. Llegan sin preguntar. Unas veces despacio, poquito a poco, como la puerta que se abre lentamente para que también despacio se vaya metiendo el frío del desánimo por el cuerpo. Otras veces llegan de golpe; la soledad, el miedo o el cansancio, entran como elefante en cacharrería y me tumban, me hunden. Hasta ahí he llegado. Por eso es tan importante tenerte cerca. Poder hablar, compartir, llorar, mirar y sentirte cerca. Porque me escuchas con increíble paciencia. Nunca te excusas para responder, siempre tienes tiempo, "No me toques", "ve y dile a mis hermanos..." Ve y cuenta, con tu vida, con esa forma de mirar, que resurrección es volver a abrazar una y otra vez, es abrazarle ahí de nuevo, en lo cotidiano, de siempre, aunque yo me esfuerce en lo más humano, en lo que te hace porque suenen nuevos. Pero lo mejor "sentir en casa", de una vez y para son los cafés. Un paseo y un café, lo más parecido a un trocito de cielo, aquí en la tierra.



el rumbo, y de pronto, sin esperarlo, en medio de la noche, conseguimos vislumbrar aquel faro -con su lenguaje particular; cuando el amor con el que cuentas se torna aparente sin saber cómo ni por qué y de pronto, en medio de la desesperanza descubres que lo aparente era solo tu forma de mirar... Entonces resurrección es abrazar esa señal, esa luz, o incluso la propia fragilidad que, por vulnerable, nos acerca más a lo eterno...

Resurrección es entonces abrazar de nuevo aquello que te da la vida, que te hace volver a sonreír... y contarlo. Es abrazarte en el encuentro con los otros. Pero sobre todo -o también- es abrazar al Señor de

la Vida presente en cada señal, en cada faro, en cada fragilidad, asumiendo además la impotencia de no poder retener ese abrazo.

"No me toques", "ve y dile a mis hermanos..." Ve y cuenta, con tu vida, con esa forma de mirar, que resurrección es volver a abrazar una y otra vez, es abrazarle ahí de nuevo, en lo cotidiano, de siempre, aunque yo me esfuerce en lo más humano, en lo que te hace porque suenen nuevos. Pero lo mejor "sentir en casa", de una vez y para son los cafés. Un paseo y un café, lo más parecido a un trocito de cielo, aquí en la tierra.

fuelle: pastoralsj.org

La amistad es el sacramento de Jesús resucitado. La amistad nos sumerge en una realidad más profunda, más densa y más santa. No es ya mi vida limitada, estrecha, es la vida compartida. La amistad nos llena de una luz que no ciega, transparente. Ya no más oscuridad sino verdad y confianza. La amistad rompe el gran maleficio, nunca más solo. Gracias por estar cerca.

Vover a abrazarte

Cierto es que en el Evangelio Jesús nos sorprende con esas palabras algo duras e incluso chirriantes ante el abrazo de María Magdalena: "No me toques" (cf Jn 20, 17) ¿Será tal vez una llamada a no quedarse la experiencia para uno sino a abrazar su resurrección en tantas personas, lugares, situaciones...? Sí, creo que puede ir por ahí. Cuando crees haber perdido el camino que estaba dando sentido a tu vida y de pronto aparece la señal que te da ese respiro y te impulsa a seguir; cuando el horizonte que esperaba anhelante tu llegada se confunde con el mismo azul del cielo desorientando

Lecturas, Solemnidades, Fiestas y Santoral del 14 al 19 mayo ~ Semana 2 del Salterio

Lunes: Hech 1, 15-17. 20-26; Sal 113, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8; **Jn 15, 9-17**
San Matías, apóstol

Martes: Hech 16, 22-34; Sal 138, 1-2ab. 2cde-3. 7c-8; **Jn 16, 5-11**

Miércoles: Hech 17, 15-22 -- 18, 1; Sal 148, 1-2. 11-12. 13. 14; **Jn 16, 12-15**

Jueves: Hech 18, 1-8; Sal 98, 1. 2-3ab. 3cd-4; **Jn 16, 16-20**

Viernes: Hech 18, 9-18; Sal 47, 2-3. 4-5. 6-7; **Jn 16, 20-23**
San Juan I, papa y mr. (ML)

Sábado: Hech 18, 23-28; Sal 47, 2-3. 8. 9. 10; **Jn 16, 23b-28**

INVITACION A LECTORES

Si sientes deseos de proclamar la Palabra de Dios, comunícate con Eva Vichukit al finalizar la Santa Misa.
 Gracias

Bienvenidos a la Comunidad Católica Latina en Bangkok

Acompañando a los católicos latinos en Tailandia desde 2002

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas

124 Sala Daeng Road ~ 10500, Bangkok
 Tel: (02) 234-8549

correo electrónico:
 comunidadcatolicabk@gmail.com

sitio web:

www.comunidad-catolica.com

síguenos en nuestro blog:

http://comunidadcatolica-bk.blogspot.com/



La Comunidad le desea un muy feliz cumpleaños a:

Andrés Ayán Durán, 2
 Claudia Cardano, 3
 Martha Cuellar, 3
 Christian Castaño, 4
 Fabian Mejia Martinez, 5
 Sara Pineda, 8
 Santiago Ibarreche, 9
 P. Luis Arturo Villegas, 11
 Juan Kelley, 13
 Patricia Bonilla, 15
 Mariana Garduño Aranda, 15
 Guillermo Ayán Durán, 19
 Liliana Troxler, 21
 Daniel Cuellar, 22
 Lilliana Kabisch, 26

Para que vea la felicidad de tus elegidos, para que me alegre con la alegría de tu nación y me gloríe con el pueblo de tu herencia

Salmo 106, 5



Estudios bíblicos

todos los miércoles a las 10 hs.

"Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz"
 Heb 4, 12

¿Sabías qué...



El Espíritu Santo es llamado "Consolador" porque, tal como lo había anunciado el Señor Jesús, su misión es la de acompañar y fortalecer a los cristianos en la lucha. Uno de los símbolos que representa al Espíritu Santo es el fuego que simboliza la energía transformadora de los actos del Espíritu.

fuelle: aciprensa.com



Lecturas de la Liturgia

*** Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 25-26. 34-36.**
43-48

*“El Espíritu Santo era derramado
también sobre los paganos”*

consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados.

Palabra de Dios

Todos: Te Alabamos Señor



Aleluya

Jn 14, 23

«El que me ama será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará e iremos a él»,
dice el Señor.

**✠ Evangelio de nuestro Señor
Jesucristo según San Juan 15,
9-17**

*“No hay amor más grande que
dar la vida por los amigos”*

Todos: Gloria Tí, Señor

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos: Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre. No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando que se amen los unos a los otros.

Palabra de Dios

Todos: Gloria a Tí, Señor Jesús

*** Salmo Responsorial – 97, 1-4**

R: *El Señor reveló su victoria a las naciones*

Canten al Señor un canto nuevo,
porque Él hizo maravillas:
su mano derecha y su santo brazo
le obtuvieron la victoria. **℟**

El Señor manifestó su victoria,
reveló su justicia a los ojos de las naciones:
se acordó de su amor y su fidelidad
en favor del pueblo de Israel. **℟**

Los confines de la tierra han contemplado
el triunfo de nuestro Dios.
Aclame al Señor toda la tierra,
prorrumpan en cantos jubilosos. **℟**

*** Lectura de la primera carta de San Juan 4, 7-10**
“Dios es amor”

Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. Así Dios nos manifestó su amor: envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de Él. Y este amor no

PROXIMAS ACTIVIDADES

Talleres Comunitarios “Compartiendo los Dones”

En mayo: Cocina Thai II y Panes Caseros II
Envíanos tus comentarios para fijar fechas.

10 años de la Comunidad Católica Latina ~ 2002-2012

sábado 23 de junio

Misa de Acción de Gracias seguido de un convivio

Año de la Fe 2012-2013

en las próximas semanas enviaremos mas información sobre las actividades que se desarrollarán en respuesta al anuncio del Santo Padre para “dar un renovado impulso a la misión de toda la Iglesia”. El Año de la Fe comenzará el 11 de octubre, fecha que marca el 50 aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II

Pueden enviarnos tus comentarios y sugerencias a:
comunidadcatolicabk@gmail.com



Evangelio Meditado

Autor: P. Sergio Cordova, LC / Fuente: es.catholic.net

Oración introductoria

Señor, hoy que se celebra a tu Madre, en la advocación de la Virgen de Fátima, me acerco a Ti en esta oración, necesito tu luz para descubrir tu amor. Nunca dejes que me «acostumbre» a una vida de oración tibia, pasiva, egocéntrica. Ayúdame a mantenerme, como María, en plena comunión contigo.

Petición

Jesús, dame la gracia de amarte del mismo modo como te amo María, en la oración, la entrega y las obras.

Meditación

Cómo puede un joven ser fiel a la fe cristiana y seguir aspirando a grandes ideales en la sociedad actual? En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos da una respuesta a esta importante cuestión: “Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor”. Sí, queridos amigos, Dios nos ama. Ésta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios. Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo. Benedicto XVI, 20 de agosto de 2011.

Reflexión

El pasaje evangélico de este domingo es una perfecta continuación de la semana pasada. No sólo en cuanto al tema, sino también en los versículos de la liturgia. Hace ocho días, el Evangelio nos ofrecía para nuestra meditación la bella alegoría de la Vid y los sarmientos (Jn 15, 1-8). Y hoy la Iglesia nos presenta la aplicación de ese discurso: cómo podemos vivir unidos a Cristo para ser buenos sarmientos y buenos amigos suyos (Jn 15, 9-17).

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo. Permaneced en mi amor”, nos dice nuestro Señor. Al meditar en la alegoría de la Vid, sentíamos la necesidad apremiante de permanecer unidos a Jesús para tener vida y para llevar frutos de eternidad. Y ahora el Señor nos va a mostrar el camino: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor” (Jn 15,10). El modo de vivir unidos a Él es por medio del amor. Pero un amor hecho obras, real y operante. Un amor de puras palabras o discursos bonitos es un amor platónico y vacío por dentro. Un amor de puros sentimientos, propósitos y buenas intenciones es falso, engañoso y estéril. No es real. Es una farsa y una pantomima. Ya lo decían nuestros abuelos con una expresión muy plástica: “El camino del infierno está empedrado de buenas intenciones”. No bastan los “quisieras” para ser buenos cristianos y verdaderos discípulos del Señor. Se necesita un “quiero” rotundo, operante y con todas sus consecuencias.

Se cuenta que, en una ocasión, le preguntó la hermanita pequeña a santo Tomás de Aquino, cuando todavía éste era muy joven: “Oye, Tomás, ¿qué tengo yo que hacer para ser santa?”. Ella esperaba una respuesta muy complicada y profunda; pero el santo le respondió: “Hermanita, para ser santa basta querer”. Querer. Pero quererlo de verdad; o sea, poniendo todos los medios para lograrlo, con la ayuda de Dios; que las obras y los comportamientos respalden y confirmen luego nuestros propósitos. La sabiduría popular lo ha condensado en la conocidísima sentencia: “Obras son amores..., que no buenas razones”. Y “del dicho al hecho, hay mucho trecho”. ¡Tenemos que acortar ese trecho para mostrarle al Señor que de verdad le amamos con las obras! Así lo hizo Él: “lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”. Sólo así construiremos nuestra casa sobre roca, y no sobre arenas movedizas (Mt 7, 21-27). Pero el Señor nos concreta aún más el camino. Si cumplimos sus mandamientos -nos dice- permaneceremos en su amor. ¿Y cuáles son sus mandamientos? “Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado”. ¡La caridad hacia el prójimo!

Durante su vida pública nos dijo muchísimas veces que “el primer mandamiento es amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos”, y que no había un mandamiento mayor que éste (Mc 12, 29-31). La caridad es el centro de las bienaventuranzas y de toda su doctrina: “Por eso, cuanto quisierais que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque en esto consiste toda la Ley y los Profetas” (Mt 7,12). En esto resume toda su enseñanza. Y no sólo nos lo dijo con su predicación, sino que así nos lo demostró con sus obras: siempre amando, sirviendo, curando, perdonando, acercando a los hombres a Dios, predicando el amor con sus palabras y, sobre todo, con sus actitudes y comportamientos hacia todas las personas. “Pasó haciendo el bien” resumió san Pedro la vida del Señor (Hech 10,38).

La caridad es el núcleo de la Buena Nueva, de todo el Evangelio. Éste es SU mandamiento nuevo, el signo distintivo por el que todos reconocerían a sus discípulos (Jn 13, 34-35). Y es tan fundamental este precepto del amor al prójimo que ésta será la principal materia del juicio final: “En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis” (Mt 25,40). San Juan de la Cruz, comentando este pasaje, afirma con cierto aire de poesía: “En el atardecer de la vida, seremos juzgados sobre el amor.”

Propósito

Nuestro Señor afirma que “nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando... Y esto os mando: que os améis unos a otros”. Ésta es la respuesta que el Señor nos da: practicar con generosidad el amor sincero y desinteresado hacia nuestros prójimos.

Aquí está, pues, el secreto para ser buenos sarmientos de la Vid, para ser auténticos amigos de Jesús. ¡Ojalá pudiera tener más discípulos y amigos de verdad! ¿Ya lo eres tú?



Intención General

La Familia

Para que sean promovidas en la sociedad las iniciativas que defienden y refuerzan el rol de la familia.

Intención Misionera

María acompañe a los misioneros

Para que María, Reina del mundo y Estrella de la evangelización, acompañe a todos los misioneros en el anuncio de su Hijo Jesús.

PASCUA, TIEMPO DE ALEGRÍA II parte

El gozo en el Señor debe ir creciendo continuamente, mientras que el gozo en el mundo debe ir disminuyendo hasta extinguirse. Esto no debe entenderse en el sentido de que no debamos alegrarnos mientras estemos en el mundo, sino que es una exhortación a que, aun viviendo en el mundo, nos alegremos ya en el Señor (SAN AGUSTIN, Sermón 171).

Entonces será la alegría plena y perfecta, entonces el gozo completo, cuando ya no tendremos por alimento la leche de la esperanza, sino el manjar sólido de la posesión. Con todo, también ahora, antes de que esta posesión llegue a nosotros, antes de que nosotros lleguemos a esta posesión, podemos alegrarnos ya con el Señor. Pues no es poca la alegría de la esperanza, que ha de convertirse luego en posesión (SAN AGUSTIN, Sermón 21).

Cada vez que nos reunimos en la Eucaristía somos fortalecidos en la santidad y renovados en la alegría, pues la alegría y la santidad son el resultado inevitable de estar más cerca de Dios. Cuando nos alimentamos con el pan vivo que ha bajado del cielo, nos asemejamos más a nuestro Salvador resucitado, que es la fuente de nuestra alegría, una alegría que es para todo el pueblo (Lc 2, 10). Que la alegría y la santidad abunden siempre en vuestras vidas y florezcan en vuestros hogares. Y que la Eucaristía sea [...] el centro de vuestra vida, la fuente de vuestra alegría y de vuestra santidad (JUAN PABLO II, Hom. 2II1981).

Benedicto XVI: Como mártir San Esteban, rezar para entender el presente

VATICANO, 02 May. 12 / 09:48 am (ACI/EWTN Noticias).- El Papa Benedicto XVI alentó esta mañana a rezar como San Esteban –el primer mártir de la Iglesia Católica que murió lapidado– para tener la luz necesaria que permite entender el presente y descubrir la acción de Dios en la historia. Ante unas 20 mil personas en la Plaza de San Pedro y hablando en español, el Santo Padre señaló que “en la catequesis de hoy volvemos a contemplar cómo en la oración, la lectura y meditación de la Sagrada Escritura nos conducen a la escucha de Dios que nos habla, dándonos luz para entender el presente”.

“Así, al reflexionar sobre el ejemplo de oración de San Esteban, podemos ver cómo el primer mártir, delante del tribunal que le condena, hace esa lectura y meditación, explicando la historia de la salvación, narrada en la Biblia, desde la luz de Cristo, para demostrar que en Él se cumplen las profecías antiguas y se inaugura un nuevo culto, que sustituye a los antiguos sacrificios por el ofrecimiento de sí mismo en la cruz”.

El Papa dijo luego que “al ser llevado al suplicio, Esteban se hace uno con el

Madres Invisibles

Autor: P. Dennis Doren LC/ catholic.net

Una madre es alguien tan especial, que hasta el mismo Dios se hizo hombre para tener una...Ese es el gran privilegio de ser mamá; nosotros los hijos, aunque muchas veces no lo reconocemos, nos admiramos y nos sentimos orgullosos de nuestras mamás, realmente no tenemos palabras para agradecerles ese trabajo silencioso y sacrificado, constante y lleno de cariños. Les comparto esta reflexión que me acaba de llegar de una mamá que tiene 8 hijos, que está al “pie del cañón” y que hoy, con este testimonio, tiene nuevas pilas para seguir “dando su vida por sus tesoros más grandes, que son sus hijos.” Hay días en que se siente el peso cuando eres madre de familia; hay días en que todo te fastidia, como cuando estás en el teléfono y uno de los chicos entra a decirte que si lo puedes llevar a tal lado, o que si le das esto ó aquello, como si no fuera obvio que en ese momento estás ocupada; por dentro piensas ¿qué no ves que estoy en una llamada? obviamente no, ni lo toman en cuenta; igual si estás cocinando, o limpiando el piso, o poniendo la ropa en la lavadora; parece que fueras una persona invisible; la mamá invisible.

Algunos días se siente como si fueras solo un par de manos: ¿me arreglas esto?, ¿me abres esto?, ¿me amarras acá?, ¿me abotonas?, otros días me he sentido un reloj que sólo da la hora o la guía del Sky...¿en qué canal está el Disney Channel?... Otras veces he estado segura de que estas manos, que alguna vez sostuvieron libros entre sí, hicieron excelentes trabajos en la universidad y recibieron el título, se han perdido entre frijoles fritos, arroz y guisados, lavadoras y el volante del auto. Una noche, asistí a una reunión de amigas para dar la bienvenida a una de ellas que volvía de

Señor, y su reflexión sobre la Escritura se convierte en participación con la oración de Jesús en su agonía, de modo que, movido por el Espíritu Santo, puede hacer suyas las palabras que Cristo pronunció desde la cruz, dirigiéndolas ahora al Señor Resucitado, que se le presenta glorificado a la derecha del Padre”. “En nuestra oración estamos llamados también a descubrir la acción de Dios en la historia, que tiene su culmen en Cristo y a confesarlo como Señor de nuestras vidas”, concluyó. En su catequesis en italiano, el Papa recordó que Esteban fue llevado ante el Sanedrín, acusado de haber declarado que Jesús destruiría el templo y subvertiría las costumbres legadas por Moisés.

Ahora bien, en su discurso ante el tribunal, el santo afirma que Jesús se refería a su cuerpo, que es el nuevo templo. De esta forma, Cristo “inaugura el nuevo culto, y con la ofrenda de sí mismo en la Cruz, reemplaza los sacrificios antiguos”. Esteban quiere demostrar que la acusación de subvertir la ley de Moisés es infundada y para ello ilustra su visión de la historia de la salvación, de la alianza entre Dios y el hombre. “Relee así toda la narración bíblica, el itinerario de la Sagrada Escritura, para demostrar que conduce al lugar de la presencia definitiva de Dios, que es Jesucristo, especialmente en su Pasión, Muerte y Resurrección. En esta perspectiva (...) también lee su condición de discípulo de Jesús, siguiéndolo hasta el martirio. La meditación sobre la Sagrada Escritura le permite entender (...) el presente”.

un viaje increíble; estaba ahí sentada y en un momento empecé a comparar mi vida con la suya y no pude dejar de compadecerme; de pronto, ella se me acercó con un paquete envuelto para regalo y me dijo: te traje este libro de las más hermosas catedrales en Europa; de repente no entendí porqué me lo había traído; llegué a mi casa, lo abrí y la dedicatoria era:

A_____ con admiración, por la grandeza de lo que está construyendo cuando nadie la ve. En los días posteriores me devoré el libro y descubrí en él verdades que cambiaron mi vida. Nadie puede decir con certeza quiénes construyeron estas magníficas catedrales, no se tiene registro de sus nombres. Estos constructores trabajaron toda su vida en una obra que nunca verían terminada; hicieron grandes esfuerzos y nunca esperaron crédito. Su pasión por el trabajo era alimentada por su fe y por la convicción de que nada escapa a la mirada de Dios.

El libro cuenta la anécdota de un hombre poderoso que fue a supervisar la construcción en una de estas catedrales y se encontró con uno de los trabajadores que tallaba un pajarito en una de las vigas de madera que sostendrían el techo; curioso, le preguntó que porqué perdía su tiempo tallando esa figurilla en una viga que nadie vería, ya que sería cubierta con yeso y le respondió: porque Dios sí lo ve. Cuando terminé el libro, todo tuvo sentido; fue como si escuchara la voz de Dios murmurando en mi oído: ya ves, hijita, ningún esfuerzo o sacrificio que haces pasa desapercibido a mis ojos, aún cuando estés realizando tus labores en soledad; ningún botón que pegues, ninguna malteada de chocolate que hagas es un acto demasiado pequeño para que yo no lo vea y eso me haga sonreír. Estás construyendo una gran catedral, sólo que ahora no puedes ver en lo

La vida y el discurso de Esteban se interrumpen repentinamente con la lapidación, pero “precisamente el martirio es el cumplimiento de su vida y de su mensaje: se hace uno con Cristo. Así, su reflexión sobre la acción de Dios en la historia, sobre la Palabra divina que en Jesús ha llegado a su plenitud, se convierte en participación en la misma oración de la Cruz”. En el momento del martirio del Santo, afirmó el Papa, “se manifiesta una vez más la fecunda relación entre la Palabra de Dios y la oración”.

Pero: “¿De dónde sacó el primer mártir cristiano la fuerza para hacer frente a sus perseguidores y llegar hasta la entrega de sí mismo? La respuesta es simple: de su relación con Dios, de su comunión con Cristo, de la meditación sobre la historia de la salvación, de ver la acción de Dios, que alcanza su cumbre en Jesucristo”. San Esteban cree que Jesús “es el templo ‘no construido por mano de hombre’ en que la presencia de Dios Padre se ha hecho tan cercana como para entrar en nuestra carne humana para llevarnos a Dios, para abrir las puertas del Cielo”.

“Nuestra oración, entonces, debe consistir en la contemplación de Jesús a la diestra de Dios, de Jesús como Señor de nuestra vida cotidiana. En Él, bajo la guía del Espíritu Santo, también nosotros podemos dirigirnos a Dios (...) con la confianza y el abandono de los hijos que acuden a un Padre que los ama infinitamente”, concluyó.

que tus esfuerzos se convertirán.

Ahora entiendo que ese sentimiento de invisibilidad que sentí, no era una aflicción, era el antídoto para mi egoísmo y mi orgullo; era la cura para el querer estar siempre en el centro. Me ha ayudado mucho a ubicarme el verme a mí misma como una constructora. El autor de este libro dice que en la actualidad no se construyen este tipo de edificios porque ya no hay personas con ese espíritu de sacrificio que estén dispuestas a dar su vida en una labor que a la mejor nunca vean concluida. Cuando pienso en eso, sólo deseo que cuando mi hijo invite a sus amigos a la casa, no les diga: te invito porque mi mamá se levanta a las seis a.m. a hacer unos pays deliciosos, además plancha personalmente los manteles en los que nos sirve la comida y trapea a rodilla la sala y comedor, porque eso sería estarme construyendo un monumento a mí misma; no, lo que deseo desde el fondo de mi corazón es que mi hijo les diga: te invito a mi casa porque ahí te la vas a pasar muy bien.

Mi meta es hacer de mi casa un verdadero hogar, un lugar a donde mis hijos quieran llegar porque puedan estar felices y relajados y que por esa razón, quieran traer a sus amigos. Como madres de familia, estamos construyendo grandes catedrales; mujeres y hombres de bien; almas que vayan al cielo y lleven entre sus manos a todos los suyos. Mientras laboramos, no podemos estar absolutamente seguras si lo estamos haciendo bien, pero un día, es muy posible que el mundo se maraville, no sólo por lo que habremos construido, sino por el bien y la belleza que habremos aportado, por todo el trabajo silencioso de las madres invisibles. Una madre es alguien tan especial, que hasta el mismo Dios se hizo hombre para tener una. Detrás de un gran hombre, siempre hay una gran mamá...